

El Faro de la Juventud

Órgano del Centro Acción Católico-Muleña

REDACCION Y ADMINISTRACION
ACCION CATOLICO-MULEÑA
MARTIN PEREA, 3

CON CENSURA ECLESIASTICA

PRECIO DE SUSCRIPCION
50 cts. trimestre y 2 ptas. al año en toda España
ANUNCIOS Y ESQUELAS SEGUN TARIFA

EL SR. LA CIERVA EN MULA

Con motivo o con pretexto, que para el caso es igual, de los funerales que se celebraron el 20 del pasado en sufragio del que en vida fué ilustre abogado don Jesús Artero del Campo, llegó a Mula a las ocho y media de dicho día el Diputado a Cortes por este Distrito, don Juan de la Cierva y Peñafiel.

El hecho de que por cuarta vez visite el señor Cierva la capital de su Distrito, no hubiera revestido importancia alguna, de no tener en cuenta los acontecimientos que con motivo de las declaraciones de nuestro Centro y de la constitución del bloque y de la réplica pagada que hizo «El Tiempo», se han desarrollado en nuestra ciudad.

Por nuestra parte bien poco somos para que los políticos muleños se preocupasen de otra cosa que de despreciarnos o de intentar santamente quitarnos de en medio; pero cuando «La Semana» en su número 31 publicó la constitución del bloque integrado por veinte y cuatro jóvenes de lo mas prestigioso, y sobre todo de los que disponen de mas votos, llegó la preocupación a tal extremo que no han vacilado en aprovechar la ocasión para traer a ésta al Diputado; no para poner las cosas de su Distrito como le indicabamos en la carta que en este periódico se publica, sino para ver el modo de atraer a los descontentos y seguir *tallando* a ciencia y paciencia del pueblo oprimido.

Como nos creen asesinos ¡que cinismo! el jefe político y representante del señor la Cierva, en ésta, creyendo sin duda que estaba al frente de un gobierno, creó una sección de policía secreta en la tarde del 19, encargada de vigilar a nuestros socios, y sobre todo al pájaro negro. A desempeñar tales cargos se prestaron, pues para todo se

encuentran dispuestos, los compinches y matones del cacique.

Ya entrados en el día 20, y media hora antes de la anunciada llegó a Mula el señor la Cierva y terminados los funerales arriba indicados, llegóse la hora de las manifestaciones, y como dicho señor no es el Diputado del pueblo, sino del señor Pérez, a este y a los que este invitó y tuvieron el *patriotismo* de asistir, fueron hechas las tales manifestaciones en las que repitió una vez más que estará dispuesto como siempre lo ha estado a trabajar por todos y cada uno de los habitantes de Mula.

Ante las manifestaciones del señor la Cierva se nos ha pedido nuestra modesta opinión, la que vamos a dar una vez mas con toda la imparcialidad con que hemos demostrado que sabemos hacerlo:

¿Ha ofrecido alguna garantía el Diputado?

¿No? Pues para nosotros como si nada hubiera dicho.

Si un banquero quiebra ¿quién se atreverá a entregarle sus ahorros?

Ahora bien, el señor la Cierva ha quebrado muchas veces. ¿Que hizo durante los trece primeros años que representó este desgraciado Distrito y durante los cuales fué dos veces Ministro de la corona?

No otra cosa que tomar el acta, ofrecer mucho y... quebrar.

¿Que ha hecho durante la última etapa que nos subyuga?

Visitarnos a raíz de la venida de Rodrigo Soriano, para atraer a muchos de los que salieron a esperar al ex-Diputado republicano, ofreciéndoles hacerles, como les hizo, califas de sus villas y capitanes de sus cuadrillas. Allí fué donde dijo que no había hecho nada porque no le habían pedido, y bien pudo añadir que en adelante nada haría aunque le pidiésen, pues por mucho que el plagiador «Un ciervista» le atribuyese, allí no pudo sacar a co-

lación mas que insignificancias y sabias leyes que sus amigos políticos se encargarían de que no se cumpliesen.

Después nos visitó otra vez cuando se inauguraron las obras del pantano mal llamado de la Cierva (o quizá bien llamado por lo que tal obra *ha de beneficiar* a nuestro pueblo).

En esta visita ocurrieron algunas cosas dignas de pasar a la historia. Antes de su venida anunció al pueblo la inclusión en el presupuesto de Obras Públicas del pantano «El Corcovado», el Diputado provincial don Antonio Artero que en elocuentes palabras manifestó que los hijos de Mula ya no tendrían que repatriarse, pues habría trabajo suficiente para todos, aunque si de tales obras hubiese dependido, de este pueblo hubiesen emigrado hasta las ratas y quizá, quizá también *los ratas*.

Y una de las cosas mas celebradas entonces fué la exclusión del banquete con que se obsequió a los asistentes; de los sacerdotes con la agravante de que allí estuvo el Excmo. e Ilmo. señor Obispo de la Diócesis.

Dijo el señor la Cierva que desde luego el ferrocarril será un hecho, pero que las cosas vienen por su curso.

No sabemos que curso es el que seguirá el ferrocarril, pero debemos manifestar a los interesados en esta importantísima mejora que reparen en lo siguiente: Que ha sido nuestro Diputado cuatro veces Ministro; que probablemente no lo volverá a ser; que la construcción del ferrocarril, si bien se ha pedido muchas veces, nunca ha sido ocasión para un feliz resultado; que a pesar de prometer el ferrocarril nadie se movió a llamar técnicos para estudiar los varios proyectos posibles, pues el *obstaculizar el de Archena podría ocasionar graves perjuicios*; que se llamó por la Comisión a los técnicos y éstos no han hecho nada;

que perdidas las esperanzas y crecido el descontento vino el choque entre el Diputado y nuestro Director, lo que contribuyó a que se desanimasen mas los cuatro ilusos que confiaban en que los actos caciquiles, cual la Asamblea de alcaldes, podían producir algo útil; que para los estudios del proyecto dió el Diputado cien pesetas; que los técnicos encargados de los estudios del ferrocarril Mula, fueron llevados a Cartagena dejando a la Comisión con un palmo de narices; que en una palabra el Diputado por Mula ha demostrado que su Distrito le importa un *comino* y nosotros debemos demostrarle que no estamos dispuestos a seguir siendo menospreciados y oprimidos.

GUERRA A LOS CACIQUES

Que en el siglo de las luces Distrito de Mula ¡díl!

¿no es una enorme desgracia el que te encuentres así, bajo esos seres dañinos que se han propuesto extinguir con su gobierno maldito lo bueno que existe en tí?

¿Porqué nosotros muleños no nos unimos, decid, y a estos señores Feudales los arrojamos de aquí para que presto termine la perfidia caciquil?

¡Adelante! ¡no temamos! ¡a la lucha! ¡a combatir! que nuestra pequeña patria termine de estar así, que salga de este letargo tan denigrante y tan vil en que la tiene sumida la perfidia caciquil.

HENO DE PRAVIA

Murcia y Septiembre 1919

Alfredo Moya

DENTISTA

Consulta en la fonda de EVARISTO.—Oscura, 7—Mula.